

ENSAYO

PAISAJES Y SOCIEDADES: UNA RELACIÓN INSEPARABLE

OPEN ACCESS

Cita: Torre Azzaroni, ML^{1-2*}; Naranjo, S³⁻⁴⁻⁵; Rebay, E. (2025) Paisajes y sociedades: una relación inseparable. RASADEP 13(1)

* Autor correspondiente:

luisinatorre@gmail.com

1. Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Mendoza, Argentina.
2. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Cuyo, Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.
3. Centro de Altos Estudios de Arquitectura, Universidad Abierta Interamericana (CAEAU- CONICET- UAI)
4. Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental, Universidad de San Martín (IIIA-CONICET- UNSAM)
5. Taller Ecologista, ONG

Editor: Leonardo A. Datri (Adaptativa)

Recibido: 23 de octubre de 2025

Aceptado: 24 de noviembre de 2025

Publicado: 30 de noviembre de 2025

Este es un artículo de acceso abierto, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite al autor original y la fuente.

Financiación: Los y las autoras no expresan haber recibido financiación específica para este trabajo.

Conflictos de interés: Los autores han declarado no tener conflictos de interés.

María Luisina Torre Azzaroni^{1,2*}, **Sofia Naranjo** ^{3,4,5}, **Edoardo Rebay**

1. Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Mendoza, Argentina.
2. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Cuyo, Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.
3. Centro de Altos Estudios de Arquitectura, Universidad Abierta Interamericana (CAEAU- CONICET- UAI)
4. Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental, Universidad de San Martín (IIIA-CONICET- UNSAM)
5. Taller Ecologista, ONG

RESUMEN

Los paisajes son espacios donde interactúan elementos físicos, biológicos y sociales, y resultan de una relación continua entre naturaleza y cultura. No son simples escenarios, sino territorios vividos que reflejan valores, prácticas e identidades. Aunque algunos rasgos parecen permanentes, los paisajes están en constante transformación debido a procesos naturales, decisiones políticas y actividades humanas. La propuesta de Milton Santos distingue entre “fijos” como elementos materiales e inmateriales que perduran y “flujos”, los movimientos que les dan sentido, lo que permite comprender permanencias e inequidades en el territorio. La cultura modela el entorno y, a la vez, es moldeada por él. Ejemplos como la restauración urbana en Medellín muestran cómo cambiar el paisaje puede mejorar el ambiente y la calidad de vida. Lo considerado “bello” no siempre coincide con la salud ecológica. Para analizar los cambios del paisaje, herramientas como la panarquía permiten entender ciclos de crecimiento, estabilidad, colapso y reorganización, mientras que los mapeos participativos valorizan el conocimiento local y las percepciones comunitarias. En conjunto, estos enfoques muestran que comprender el paisaje es un ejercicio colectivo que invita a reflexionar sobre qué territorios construimos y para quiénes.

Palabras clave: Paisajes – Cultura - Panarquía – Biodiversidad – Territorios

ABSTRACT

Landscapes are spaces where physical, biological, and social elements interact, and they emerge from a continuous relationship between nature and culture. They are not simple backdrops but lived territories that reflect values, practices, and identities. Although some features may appear permanent, landscapes are in constant transformation due to natural processes, political decisions, and human activities. Milton Santos' perspective distinguishes between "fixed elements," both material and immaterial, that persist over time, and "flows," the movements that give them meaning, allowing us to understand permanence and inequalities within a territory. Culture shapes the environment and is simultaneously shaped by it. Examples such as urban restoration in Medellín show how transforming the landscape can improve environmental conditions and quality of life. What is considered "beautiful" does not always align with ecological health. To analyze landscape change, tools like panarchy help explain cycles of growth, stability, collapse, and reorganization, while participatory mapping highlights local knowledge and community perceptions. Together, these approaches show that understanding landscapes is a collective endeavor that encourages us to reflect on which territories we build and for whom.

Keywords: Landscapes – Culture – Panarchy – Biodiversity – Territories



Figura 1. Paisajes de la cuenca del arroyo Ludueña (Sur de la provincia de Santa Fe, Argentina). A) Presa de retención del arroyo, laguna del Parque Industrial y la ciudad de Rosario de fondo. B) Lagunas y pastizales inundables de la reserva de San Jorge (Funes). C) Barrio popular Casiano Casas, al Noroeste de Rosario. Fotografías: cortesía de Carlos Salazar.

INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en un paisaje, probablemente nos venga a la mente una imagen concreta: un bosque, una ciudad, un campo de cultivo o un desierto. Cada uno de estos paisajes es mucho más que una postal. Son espacios en los que se entrelazan elementos físicos (como el agua, el suelo o el aire), biológicos (animales, plantas y microorganismos), y sociales (las personas, su cultura y actividades) (Matteucci, 2012).

Los paisajes son el resultado de una larga conversación entre la naturaleza y la cultura. Las sociedades los transforman según nuestros modos de vida, sus sistemas productivos, sus valores e incluso sus imaginarios colectivos (Urbaneja y De la Fuente Arana, 2020). Sin embargo, los paisajes también nos moldean: influyen en nuestra identidad, en nuestra forma de habitar y de comprender el territorio. Por eso, más que simples conjuntos de ecosistemas, los paisajes son espacios vividos, cargados de historia y significado (Arts et al., 2017).

Paisajes que cambian

Aunque algunas montañas parezcan eternas y los ríos mantengan su curso durante siglos, los paisajes están en permanente cambio. Cambian con las estaciones, con las prácticas humanas y con las decisiones políticas o económicas que se adoptan sobre ellos. Al igual que cualquier espacio geográfico, son producto de su historia y cambian con el tiempo (Haesbaert et al., 2012). En este sentido, el geógrafo brasileño Milton Santos propuso una forma muy clara de entender la estructura y la dinámica de los paisajes: la relación entre “fijos y flujos”. Los elementos fijos son los objetos geográficos tangibles, localizables, que perduran en el tiempo. Pueden ser tanto objetos materiales (productos, bienes, mensajes) como inmateriales (ideas, órdenes, mensajes). Los flujos, por el contrario, son los movimientos que ocurren entre estos elementos fijos (Barros, 2020). Por ejemplo, si pensamos en una calle, la calle en sí misma sería un fijo, mientras que el tránsito sería el flujo que le da vida y sentido.

Esta mirada nos permite reconocer tanto las permanencias como las transformaciones del paisaje. Nos invita a interpretar las huellas del tiempo acumuladas en un mismo lugar y a comprender que cada paisaje es, en cierto modo, una memoria en movimiento. Además, el análisis de fijos y flujos permite observar procesos sociales más amplios, como la desigualdad, los cambios en la tenencia de la tierra o las diferencias en el acceso a servicios y recursos (Barros, 2020).

Lo social en el paisaje

Desde la Ecología del Paisaje se reconoce que la relación entre la cultura y el entorno es bidireccional: los paisajes influyen a las sociedades tanto como las sociedades influyen en ellos (Nassauer, 1995). Un ejemplo claro de esto es el caso de la ciudad de Medellín. En los años noventa, la ciudad colombiana enfrentaba graves problemas socioambientales: era considerada una de las capitales mundiales del narcotráfico y registraba miles de muertes asociadas a la contaminación y al aumento de la temperatura interna. Para revertir esta situación, una de las estrategias del gobierno fue modificar el paisaje. En conjunto con el Jardín Botánico local, se plantó más vegetación tanto en el centro como en la periferia, lo que permitió reducir las temperaturas y mejorar la calidad del aire. Al mismo tiempo, el contacto cotidiano con la naturaleza mejoró la calidad de vida de los habitantes e impulsó un movimiento ciudadano de cuidado y respeto por el entorno (Rai, 2023; Rebay, 2023; Alcaldía de Medellín, 2024; BBC News Mundo, 2024; Yeung, 2024)

¿Te has preguntado por qué algunos paisajes nos parecen bellos y otros no? La investigadora Joan Nassauer (1995) propone que esto se explica por cuatro principios. Para empezar, existe una relación de ida y vuelta: así como nosotros modificamos el paisaje con nuestros valores e ideas, este también nos influye a nosotros, como se ha visto en ciudades como Medellín. Además, estamos profundamente condicionados por nuestras convenciones culturales; por ejemplo, la imagen de un parque "perfecto" (verde y ordenado) a menudo puede implicar la eliminación de especies nativas de su ecosistema. Otro punto crucial es que nuestra idea de "naturaleza" no siempre coincide con la salud del entorno; un campo de cultivo uniforme puede ser visualmente bello o armonioso a simple vista, pero enmascara una realidad de suelo empobrecido y baja diversidad. En última instancia, el paisaje actúa como un espejo de los valores de una sociedad: lo que una generación celebró como progreso, las siguientes pueden juzgarlo de forma muy distinta, por razones ambientales o sociales.

Por lo tanto, cuando estudiamos el paisaje en su conjunto, debemos incorporar una mirada integral que incluya la visión y el comportamiento de la sociedad que lo habita. Esto nos permite entender por qué existe ese determinado paisaje y no otro, indagar en los motivos, causas o elecciones de ese paisaje, y analizar sus dinámicas de cambio a diferentes escalas (temporal y espacial) (Nassauer, 1995). A continuación, planteamos dos herramientas metodológicas que resultan especialmente útiles para lograrlo: la panarquía y los mapeos participativos.

El enfoque de la panarquía

La panarquía es un enfoque que permite analizar cómo cambian los paisajes a lo largo del tiempo. Nació en el ámbito de la ecología, pero en la actualidad se aplica a todo tipo de sistemas (Gunderson y Holling, 2002; Lagneaux et al., 2024). Aporta al conocimiento y

entendimiento de los cambios históricos del paisaje y es útil para explorar usos del suelo pasado y desarrollos futuros (Lagneaux et al. 2024). El modelo se basa en los ciclos adaptativos, que se componen de cuatro fases: 1) explotación o crecimiento, cuando un sistema se expande y aprovecha nuevas oportunidades; 2) conservación, cuando se estabiliza; 3) colapso, cuando se quiebra por tensiones o sobreexplotación y 4) reorganización, cuando surgen nuevas formas o equilibrios. Estos ciclos pueden ocurrir simultáneamente, repetirse en diferentes escalas y coexistir unos dentro de otros (Lagneaux et al., 2024).

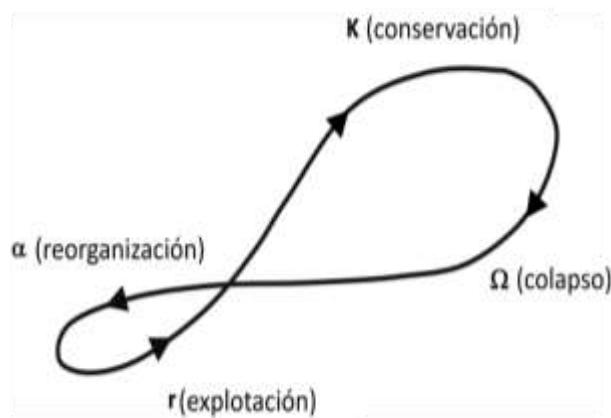


Figura 2 Etapas de un ciclo adaptativo. Adaptado de Lagneaux et al. (2024)

Un caso interesante es el de Madre de Dios (Perú), estudiado por Lagneaux et al., en 2024. Tras analizar dos siglos de historia extractiva, observaron que la región había atravesado ciclos de auge y caída ligados a distintos recursos: la quinina en el siglo XIX, el caucho a comienzos del XX y, desde los años sesenta, la explotación simultánea de madera, nuez brasileña y oro. Cada fase tuvo su propio momento de expansión, colapso y reorganización. Comprender esta secuencia permitió a los investigadores proponer políticas para romper con el patrón histórico de dependencia y promover una economía más diversa y resiliente.

Los mapeos participativos

El mapeo participativo consiste en crear representaciones espaciales de las percepciones de las personas, modelos mentales y conocimiento local sobre el paisaje del cual forman parte (Enrica et al., 2023). A través de ellos ponemos en valor el conocimiento local obtenido a través de la observación y la experiencia cotidiana (Fagerholm et al., 2012). Los mapeos nos permiten conocer cómo las personas perciben al paisaje que habitan, qué lugares valoran y qué conflictos o cambios identifican (Enrica et al., 2023).



Figura 3. Mapeos participativos del Instituto Geográfico Nacional. Fuente: IGN (s.f.)

Un ejemplo de su uso se dio en Panamá, en el estudio de Alejo y otros (2025). Ellos analizaron los cambios en la cobertura del suelo entre 2000 y 2020 y encontraron que, a diferencia del resto del país donde predominaba la deforestación, en los territorios indígenas primaban las perturbaciones seguidas de restauración. Para entender por qué se daba esta diferencia, realizaron mapeos participativos con ocho comunidades. Encontraron que las prácticas agrícolas eran localizadas y de bajo impacto, y que muchos lugares tenían valor espiritual o cultural (por ejemplo, montañas sagradas o antiguos asentamientos), por lo que estaban protegidos del uso intensivo. Esta combinación de conocimientos ancestrales y respeto por el entorno resultó clave para la estabilidad del paisaje.

Paisajes que nos interpelan

Comprender la verdadera complejidad de los paisajes requiere una perspectiva que integre múltiples disciplinas como la ecología, la historia, la antropología y la sociología. Los elementos fijos y flujos nos ayudan a comprender cómo el territorio combina permanencia y movimiento. La mirada de Nassauer nos recuerda que todo paisaje es también una expresión cultural. La panarquía nos enseña a interpretar las huellas del pasado para prever los cambios del futuro. Los mapeos participativos, es más que una técnica y por su parte, nos devuelven la voz de quienes mejor conocen el territorio: sus propios habitantes, por medio de recursos instrumentales. Estos enfoques y herramientas no solo amplían la ciencia del paisaje: la hacen más humana, situada y justa (Cárdenas y Fontana, 2016; Mattioli, 2021). Entonces cabe preguntarnos: ¿qué paisajes estamos construyendo hoy? ¿Y a quiénes estamos incluyendo (o dejando fuera) de esas decisiones? Porque entender el paisaje no es un ejercicio individual sino colectivo: una conversación permanente entre quienes lo habitan, lo estudian y lo transforman.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía de Medellín. (2024, 12 de junio). *Los corredores verdes de Medellín siguen generando reconocimientos en el mundo*. Alcaldía de Medellín. <https://www.medellin.gov.co/es/sala-de->

[prensa/noticias/los-corredores-verdes-de-medellin-siguen-generando-reconocimientos-en-el-mundo/](#)

Alejo, C., Ortega, M., Leung, B., Coomes, O. T., & Potvin, C. (2025). Diverse values regarding nature are related to stable forests: the case of Indigenous lands in Panama. *Ecology and Society*, 30(1). <https://doi.org/10.5751/ES-15540-300124>

Arts, B., Buizer, M., Horlings, L., Ingram, V., Van Oosten, C., & Opdam, P. (2017). Landscape approaches: a state-of-the-art review. *Annual Review of Environment and Resources*, 42(1), 439-463. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102016-060932>

Barros, C. (2020). *Milton Santos y los flujos del territorio: lecturas contemporáneas de la geografía crítica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

BBC News Mundo. (2024, 8 de junio). *Cómo Medellín logró bajar su temperatura en los últimos años*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cp3d1v0rryo>

Cárdenas, M., & Fontana, M. (2016). Franjas costeras y proyecto de paisaje: tres estrategias de intervención en la costa sur italiana. *Zarch: Journal of interdisciplinary studies in architecture and urbanism*, 8. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.201671521

Enrica, G., Josep, P. R., Amanda, J. A., Garry, P., Albert, N., Anna, R. P., & Josep, V. S. (2023). Landscape features shape people's perception of ecosystem service supply areas. *Ecosystem Services*, 64, 101561. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2023.101561>

Fagerholm, N., Käyhkö, N., Ndumbaro, F., & Khamis, M. (2012). Community stakeholders' knowledge in landscape assessments—Mapping indicators for landscape services. *Ecological Indicators*, 18, 421-433. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2011.12.004>

Gunderson, L. H., & Holling, C. S. (2002). *Panarchy: Understanding transformations in human and natural systems*. Island Press.

Haesbaert, R., Pereira, S. N., & Ribeiro, G. (2012). *Vidal, Vidais: textos de geografia humana, regional e política*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 287-314.

Iverson Nassauer, J. (1995). Culture and changing landscape structure. *Landscape Ecology*, 10(4), 229–237. <https://doi.org/10.1007/BF00129257>

Lagreux, S., et al. (2024). Adaptive cycles in Andean socio-ecological landscapes: Lessons from Humahuaca. *Ecological Complexity*, 48, 101–122.

Matteucci, S. D. (2012). El rol de la ecología de paisajes en la planificación y gestión del espacio. *Fronteras*, 11, 12. <http://hdl.handle.net/11336/113400>

Mattioli, L. (2021). Paisaje, patrimonio y turismo: expresión sistémica en la integración del Corredor Bioceánico Central. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 19, 57-72. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.004>

Rai. (2023, 10 de septiembre). *Entrevista a los actores del cambio en Medellín* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zrz2KkZs4SI>

Ramírez Velázquez, B. R. (2010). La construcción social del paisaje. *Investigaciones geográficas*, (71), 122-125.

- Rebay, E. (2023). *Parco botanico come spazio necessario nelle città* [Saggio critico, Politecnico di Milano – Polo di Piacenza, Scuola di Architettura Urbanistica Ingegneria delle Costruzioni, Corso di Laurea in Progettazione dell'Architettura, Anno Accademico 2022–2023].
- Risser, P. G., Karr, J. R., & Forman, R. T. (1984). *Landscape ecology: directions and approaches*. Illinois Natural History Survey Special Publication.
- Urbaneja, A. L., & De la Fuente Arana, A. (2020). Activación de los núcleos rurales a través del diálogo social para la gestión sostenible del paisaje en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai (RBU). *Ecosistemas*, 29(1), 1924-1924. <https://doi.org/10.7818/ECOS.1924>
- Vila-Subirós, J., Linde, D. V., Pascual, A. L., & Palom, A. R. (2006). Conceptos y métodos fundamentales en ecología del paisaje (*landscape ecology*). Una interpretación desde la geografía. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 48, 151-166.
- Wu, J. (2013). Landscape Sustainability Science: Ecosystem Services and Human Well-Being in Changing Landscapes. *Landscape Ecology*, 28, 999-1023. <https://doi.org/10.1007/s10980-013-9894-9>
- Yeung, M. (2024, 10 de mayo). Cómo Medellín bajó su temperatura drásticamente en tres años. GK Medioambiente. <https://gk.city/2024/05/10/medellin-bajo-temperatura-drasticamente-en-tres-anos/>